

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECIA DE MICHÉAS.

Michéas, que nació en Moreshi ó Maresa, pueblo cercano de Hebrón en la tribu de Judá, fué contemporáneo de Isaías, y le es también muy parecido en el argumento, expresiones y estilo de sus profecías. En ellas descubre y reprende severamente la idolatría, y los otros pecados de Judá y de Israel, y por ellos les intima los juicios de Dios, y su próxima ruina por los Asirios y Caldeos. Y volviéndose despues al residuo de los verdaderos fieles, les promete por una parte, que Dios los libraria del cautiverio de Babilonia: y por otra la salud eterna de toda la Iglesia, que se formaria de todas las naciones por medio del Salvador. Vaticina con términos muy expresos el nacimiento de Jesucristo, el lugar donde naceria, su reino, la vocacion de los Gentiles, la gloria y felicidad eterna de la Iglesia, y el total exterminio de todos sus enemigos.

La Iglesia honra la memoria de Michéas como de mártir el día 15 de enero: y S. Jerónimo en el epítallo de santa Paula dice, que en su tiempo se veia su sepulcro en Moreshi: y Sozomeno refiere, que en el imperio de Theodosio el Grande fué revelado á Zebeno, obispo de Eleutheropoli, el lugar donde yacia su cuerpo.

No se debe confundir con otro Michéas, que vivió en tiempo de Acháb y de Josaphát, cerca de ciento y cincuenta años antes que este. *III Reg. xxii, 8.*

El profeta Micheas, que vivió en el tiempo de Josías, rey de Judá, predica la destrucción de Jerusalén y la dispersión de los israelitas por las montañas de Judea y de Samaria. Su profecía se cumplió en el año 586 antes de Cristo, cuando el rey Babilónico Nabucodonosor destruyó la ciudad de Jerusalén y llevó a Babilonia a los israelitas. Micheas predica la restauración de la ciudad y el regreso de los israelitas a su patria.

El profeta Micheas predica la destrucción de Jerusalén y la dispersión de los israelitas por las montañas de Judea y de Samaria. Su profecía se cumplió en el año 586 antes de Cristo, cuando el rey Babilónico Nabucodonosor destruyó la ciudad de Jerusalén y llevó a Babilonia a los israelitas. Micheas predica la restauración de la ciudad y el regreso de los israelitas a su patria.



LA PROFECÍA DE MICHEAS.

CAPITULO I.

Micheas describe el juicio que haría Dios de su pueblo, haciendo venir contra él a los Asirios; por los cuales las diez tribus serian dispersadas; y el término de Judá asolado con irrupciones de enemigos, que llegarían hasta Jerusalem.

1. Verbum domini, quod factum est ad Micheam Morasthitem, in diebus Joathan, Achaz, et Ezechias regum Juda: quod vidit super Samariam, et Jerusalem.

2. Audite populi omnes, et attendat terra, et pleniudo ejus: ut sit Dominus Deus vester in testem, Dominus de templo sancto suo.

3. Quia ecce Dominus egredietur de loco suo: et discedet, et calcabit super excelsa terra.

4. Et consumuntur montes subitus eum: et valles sciuntur sicut cera à facie ignis, et sicut aquae, quae decurrunt in preceps.

5. In scelere Jacob omne Israel, et in peccatis domus Israel. Quod scelus Jacob? nonne

1. Palabra del Señor, que vino á Micheas de Morasthi, en los dias de Joathan, de Acház, y de Ezequías, reyes de Judá: la que vió sobre Samaria y Jerusalem.

2. Oid, todos los pueblos, y está atenta la tierra, y cuanto hay en ella: y el Señor Dios sea testigo contra vosotros; el Señor desde su santo templo.

3. Porque el Señor va á salir de su lugar: y descondará, y hollará sobre las alturas de la tierra.

4. Y se consumirán los montes debajo de él: y los valles se derrotrarán como la cera delante del fuego, y como las aguas que corren por un despenadero.

5. Por la maldad de Jacob todo esto, y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la mal-

1 Que le fué mostrada ó revelado. — 2 Sobre el reino de las diez tribus.
3 Manera figurada de llamar á todas las criaturas, para que comparezcan, y sean testigos del solemnísimo juicio, que Dios quiere hacer de su pueblo. Deuter. xxxii, 1. Psalm. li, 4. Isa. l, 2. Amos iii, 2.

4 De convención de vuestras pecados, ó hereditas y Judas.
5 Se dice, que sale el Señor de su lugar, cuando hace que se ven una ruina obra de su poder. Castigando vuestras maldades hará saber de su poder, que parecia estar como escondido.

6 Se mostrará ensalzado sobre toda grandeza mundana: hollará y abollará á todos los que con orgullo pretenden realzarse. Amos iv, 12. Todos los del pueblo de Israel, grandes y pequeños, ricos y pobres serán igualmente arruinados.

7 De las diez tribus: y la mismo se entiende por Israel. ¿Cuál pues es la raíz y origen de tantas iniquidades y pecados de los reinos de Israel y de Judá? ¿no son sus dos ciudades principales, sus reyes, sus principes y sus conciliosos?

Deuter. xxxii, 1. Isai. i, 2. — 3 Isai. xvi, 21.

Samaría? et que excelsa Judæ? nonne Jerusalem?

6. Et ponam Samarion quasi acervum lapidum in agro cum plantatur vinea; et detrahim in vallem lapides ejus, et fundamenta ejus revelabo.

7. Et omnia sculptilia ejus cadentur, et omnes mercedes ejus comburentur igne, et omnia idola ejus ponam in perditionem: quia de mercedibus meretricis congregata sunt, et usque ad mercedem meretricis revertentur.

8. Super hoc plangam, et ululabo: vadam spoliatus, et nudus: faciem planctum velui draconum, et luctum quasi struthionum.

9. Quia desperata est plaga ejus, quia venit usque ad Judam, tollit portam populi mei usque ad Jerusalem.

10. In Geth nolite annuntiare, lacrymis ne floretis, in domo Pulveris pulvere vos conspergite.

11. Et transte vobis, habitatio pulchra, confusa ignominia: non est egressa que habi-

dad de Jacob? et non ex Samaria? et quales las alturas de Judá? y no es Jerusalén?

6. Y pondré á Samaria como monton de piedras en el campo, cuando se planta una viga; y arrojare sus piedras en el valle, y sus cimientos descombriré.

7. Y todas sus estatuas serán destruidas, y todas sus dólidas quemadas en fuego, y destruiré todos sus ídolos: porque se han recogido del precio de la ramera, y en paga de la ramera se tornarán.

8. Sobre esto plañiré, y daré alaridos: andaré despojado y desnudo: daré aullidos como de dragones, y lamentos como de avestruces.

9. Porque desesperada es su llaga, por lo llegado hasta Judá, ha penetrado la puerta de mi pueblo hasta Jerusalén.

10. No lo publicéis en Geth, no florescáis, en la casa del Polvo echad polvo sobre vosotros.

11. Y véle tú, morada hermosa, cubierta de ignominia: no salió la que mora en la solida: la

† C. R. Los excelsos.

2 Para esto se recoge en montones de piedras, que hoy en un campo, y despues se planta la vña. Pese lo mismo hará yo contigo, Samaria: te destruiré todo, se arrancarán las piedras de los cimientos de tus edificios, y citas se recogerán en montones en el valle, que tienes vecino, y se plantarán villas en el sitio mismo, que tú ocupas. Véase el libro de los Reyes xvi, 6.

3 Ms. 8. B. todas sus domos. El Hebreo: sus recompensas: los frutos de su prostitucion. En ello como la los profetas llamar fornicacion y adulterio á la idolatria. Sus bienes y riquezas, que creia haber adquirido por su trato y ligas ilícitas con pueblos profanos, y por haber consentido en sus idolatrias, se le devanecerán si tan se entre las manos, del mismo modo que los adquirió. Los bienes de la ramera Samaria pasarán á las manos de otra ramera, esto es, á Ninive ó á los Asyrios, que destruirán el reino de Israel.

4 Palabras del profeta, que se encarga de lamentar las misérias públicas.

5 Cubierto de andrójes, y medio desnudo para manifestar el dolor de mi corazón. Véase Isaias xii, 2.

6 Los dragones ó serpientes cuando combaten con los elefantes, y se ven de venida, dan espantosos alaridos: y lo mismo se cuenta de los avestruces, que cuando se ven heridos dan tambien tristes y lamentables gritos.

7 Las idolatrias, y por esta el estrago, que en ella herian los Asyrios.

8 Despues que Salmanasar rey de los Asyrios destruyó la Samaria el año sexto de Esachías, vino Sennacherib sucesor de Salmanasar, el catorce del mismo Esachías, y entró en la Judá, tomó muchas ciudades, y puso sitio á Jerusalén: pero su ejército fué destruido por un ángel del Señor. 17 Reg. xviii, xix.

9 Las calamidades, que padecerán serán tan horribles, que sería de desear, que no llegasen á oídos de los de Geth, y de otros Philistheos capitales enemigos vuestros, para que no triunfasen, ni os las aumentasen con sus insultos y escarnios. 11 Reg. i, 20. Por tanto reprimid los sentimientos de vuestros mueras por no dar que reír á vuestros enemigos.

10 Cuando veais reducida á polvo vuestra ciudad.

11 Como se acostumbra en tiempo de pública miseria y calamidad. Jerxm. vi, 28. En el Hebreo se leen como nombres propios, los que el intérprete latino trasladó como apellidos. No se nombran en otro lugar de la Escritura, y por esta razon parece, que los formó el profeta por alguna alusion al sentido de su profecía, y así en lugar de Ephraim, esto es, fertilidad, dice Tey, esto es, polvo, para significar, que esta tribu tan poderosa seria destruida y reducida á ceniza: en lugar de Samaria, que quiere decir: lugar plantado de viñedos, dice Tey, esto es, bello, dando á entender la gloria á que había subido aquella ciudad, que donde seria destruida: en lugar de Sion, dice Tey, ó lugar de solida, que había subido aquella ciudad, que donde seria destruida: y de otros Philistheos capitales enemigos vuestros, para que no triunfasen, ni os las aumentasen con sus insultos y escarnios. 11 Reg. i, 20. Por tanto reprimid los sentimientos de vuestros mueras por no dar que reír á vuestros enemigos.

12 Vé cautiva, cargada de oprobrio. Es una hebrea muy parangada: traslada vobis, por transte. Véase los Cantares i, 8. Tú, ó morada hermosa, Samaria, que ocupas un sitio delicioso: é hija cubierta de ignominia, de confusión y vergüenza, como salen las que son llevadas cautivas. La que mora en los confines: los habitantes de Samana, segun S. Jerónimo, no fueron llevados en cautiverio por Thargelphalasar, pero irán ahora muy en breves. Y la casa vecina, la casa de Beth-kandel hará duelo por vosotros, y pensará á su vegetud.

ta in exila: planetum domus vicina accipiet ex vobis, quæ stetit sibi mal.

12. Quia infirmata est in bonum, quæ habitabat in amaritudinibus: quia descendit in malum à domo in portam Jerusalem.

13. Tumulus quadrige stuporis habitanti lachis: principium peccati est filia Sion, quia in te inventa sunt scelera Israel.

14. Propterea dabit emissarios super hereditatem Beth: domus mendaci in deceptio-nem regibus Israel.

15. Adhuc heredem adducam tibi quæ habitas in Maresa: usque ad Odollam veniet gloria Israel.

16. Decalvare, et tondere supor filios delictorum tuorum: dilata calvitium tuum sicut aqua: quoniam captivi duci sunt ex te.

casa vecina tomará luto por vosotros, la que se sostuvo por sí misma.

12. Porque debilitada es para el bien, la que mora en amarguras: porque el mal descendió del Señor hasta la puerta de Jerusalén.

13. El estruendo de los carros sea de espanto para el morador de Lachis: origen de pecado es á la hija de Sion, porque en ti se han hallado las maldades de Israel.

14. Por tanto enviaré mensajeros á los herederos de Geth: domus mendaci en deceptio-nem regibus Israel.

15. Aun te traeré á ti heredero, la que moras en Maresa: hasta Odollam llegará la gloria de Israel.

16. Mésate tus cabellos, y trasquilate por los hijos de las delicias: ensancha la calva así como águila: porque llevados son cautivos los que proceden de ti.

CAPITULO II.

Despota anuncia la ruina de Sion, y una extrema desolacion á los Israelitas, por sus injusticias é in-fidelidades. Promesa del restablecimiento y reunion de Israel.

1. Vni qui cogitatis inutile, et operamini inani in cubilibus vestris: in luce matutina foras itur, quoniam contra Deum est manus eorum.

2. Et concupierunt agros, et violenter tul-rant, et rapuerunt domos: et calumabantur.

1. Ay de los que pensais cosas inútiles, y maquinais lo malo en vuestros lechos: á la luz de la mañana lo hacen, porque contra Dios es la mano de ellos.

2. Y codiciaron los campos, y los quitaron por fuerza, y robaron las casas: y oprimieron

1. Ha perdido las fuerzas para procurar su salud.

2. La que mora en Bethel. Se expone todo esto de otras muchas maneras.

3. Llegó el terrible ejército enviado por el Señor, estando el enemigo haciendo sus torres, y destruyéndolo todo.

4. Es hijo en Lachis el estruendo de los carros de Sennacherib, que la torres de Sennacherib, por haber sido la primera, que emprendió la idolatria de los samaritanos, y con su ejemplo persuadió á Jerusalén. El Hebreo: Duce el carro corredores, caballos ó mulos, y huye si puedes de los Asyrios, que vienen á ponerte sitio. 17 Reg. xvi, 14.

5. Envía se guates los mensajeros. El Hebreo: mensajeros puede trasladarse tambien: 722 dólidas, para sollicitar la entera y socorro de las ciudades de los Philistheos, y de otros pueblos contra los Asyrios: pero entiendo, que todo será inútil. En el Hebreo se lee 722 dólidas, ciudad de la dependencia de Geth. El intérprete latino trasladó la palabra Moretcherib, que significa heredad: y por ella pueden entenderse las ciudades y pueblos de los Philistheos.

6. El Hebreo 25722 de Achath, como nombre propio. Jesús xix, 29. Jesús, i, 11. Micheas escogió esta vez que significa mentira, como se traslada en la Vulgata, para significar, que los Philistheos faltando á lo tratado, no daban á los reyes de Israel el socorro, que los habían prometido contra los Asyrios.

7. Heramos venis los Asyrios: que se amancebrazó de ti y de tus bienes. Tambien parece haber significado el profeta esta ciudad, por la alusion entre el nombre de heradero é heredad y Maresa. Cap. ii, 4. Jesús xix, 14.

8. Es una entrapada, la ignominia y oprobio de Israel sobre Odollam. Véase Jesús xix, 15. El Hebreo queda entre otro sentido. Hasta Odollam llegará el heredero, que es la gloria de Israel: esto es, hasta Jerusalén, ciudad de la residencia gloriosa de Dios en su templo, y de te de los reyes de su pueblo.

9. Venida de luto por la muerte y entervio de sus hijos, que eran los delicias.

10. Cuando está de moda, y pierde la pluma de la cabera, se queda toda pelada. El Hebreo prohibió hacer todo esto á los Judios porque eran muestras exteriores de dolor, que debían preceder los Gentiles á sus calamidades: y el pueblo lo que quiere aquí significar es, que si dolor sería tan excesivo, que no podrían hallar niuestras judicias para poderle declarar. Véase Threnorum.

11. En una aldea: que es una compa vuestros pensamientos, sino en formar desiguos perversos, aun cuando os alienta por las noches á desear un vuestro cenicio, para ponerlos en ejecución al día de luego que amanezca.

12. Sus desiguos, maquinaciones y conatos. El Hebreo: Porque tienen en su mano el poder.

tu virum, et domum ejus; virum, et hereditatem ejus.

8. Idcirco hæc dicit Dominus: Ecco ego cogito super familiam istam malum: unde non auferitis colla vestra, et non ambulabitis superbi, quoniam tempus pessimum est.

9. En día illa sumetur super vos parabola: et cantabitur canticum cum suavitate, dicentium: Depopulatione vastati sumus: pars populi mei commutata est: quomodo recedet à me, cum revertatur, qui regiones nostras dividit?

5. Propter hoc non erit tibi mittens funiculum sortis in contu Domini.

6. Ne loquamini loquentes: Non sillabit super istos, non comprehendet confusio.

7. Dicit domus Jacob: Numquid abbreviatus est spiritus Domini, aut tales sunt cogitationes ejus? Nonne verba mea bona sunt cum eo, qui recedat graditur?

8. Et è contrario populus meus in adversarium commurrexit: desuper tunica pallium sustulit: et eam, qui transibat simplicior, convertiendi in bellum.

1 Excoigando medios injurias y violentos para oprimir con columnas à vuestras prójimas, y alzaros con las haciendas.

2 Estoy mandando enviar una terrible calamidad contra este pueblo.

3 No podréis librara del yugo de esclavitud, que yo pondré sobre vosotros.

4 El tiempo es en extremo calamitoso.

5 Mientras que vosotros estais luchado duelo por los trabajos, que de todas partes os cercarán, vuestras cosas se estarán moviendo de vuestras miserias.

6 La heredad de mi pueblo ha sido dada à extraños. Estos son lamentos de Samaria y de Jerusalem. ¿Cómo puede ser verdad lo que nos valían las nuestras falsas profetas, diciéndonos, que se retiraron los Asyrios, cuando venies, que han vuelto, y están repartiendo entre sí nuestros campos y posesiones? Véase el lib. de los Reyes xvii, 3, 24.

7 De aquí adelante no habrá quien reparta la tierra entre sus ciudadanos, como antes solia hacerse; porque quedará privada de todo lo que posea. Son palabras de la Judá y de la Samaria à sí mismas. O también: Queréis privados de toda suerte y porción en la Iglesia y pueblo de Dios: y la señal de esto será el que sea echados de la tierra santa.

8 O vuestras profetas, enorgullidos del Señor para anunciar à este pueblo los males, que le han de venir, se perdian el tiempo en querer persuadir, pues se mostrár indecil y sordo à todos vuestros avisos y profeciones. Creed claramente, que serán echados al aire todas vuestras ramras, y que no harán la menor mal ni su conciencia, para que vuelvan sobre sí, y llenos de confusión y vergüenza se conviertan al Señor. Y para que lo profeta, ó algun hombre cuerdo à Micheás, Amós, Joel, etc.

9 El Hebreo: En la Heredad casa de Jacob y la que solamente tiene el nombre de casa de Jacob.

10 ¿Tan estrechas son pinatas las entrañas de aquel Señor llena de misericordia, que dea, que sea la de destruir à todos nosotros, siendo su pueblo? ¿Cabe, que no tenga otro pensamiento sobre nosotros, sino benigno y maltratarnos con el rigor, que nos estais amenazando y gritando à cada paso?

11 Esta es respuesta en boca del Señor, diciendo: Que empleáis su bondad y misericordia con los que la fueren feles, y caminase con rectitud y sencillez; pero que esto no podia verificarse con un pueblo ingrato, rebelde, y que solamente se empleaba en injusticias, rapiñas y violencia. Segun el Hebreo se puede dar tambien otro sentido à todo este lugar: ¿Es cosa que digais, ó casa de Jacob; ó no es una execrable sedic y maldad en vosotros el resistir y oponeros à mis profetas? ¿Creeis que la virtud y autoridad de mi espíritu, que en todo tiempo los ha movido à predicar mi palabra, se ha acordado ó debilitado de manera, que de la cony y acomodarse à vuestras aníjolas? Cap. iii, 8. Jerem. vi, 11; xi, 1, 8. La causa de todos los males y miserias, que os acaecian, está en vosotros, y no en mí y por tanto injustamente os quejais de mis profetas, como si ellos fueran los autores de todo el mal, que viene sobre vosotros. Isaías xvi, 21. Jerem. xxviii, 15, 16. Si mi feles y obedientes à mi palabra, no ois de su boca sino promesas de gracia y de bendiciones; y aunque sea penderos, si así os espacia de corrección y de arrepentimiento, ellos mismos os indicarán los males que os han de venir.

12 A los que vivian en paz y sosiego sin ofender à nadie, los habeis obligado à que se pongan en defensa?

al hombre, y à su casa; al hombre, y à su heredad.

3. Por tanto esto dice el Señor: No aquí que yo pienso el mal sobre esta familia: el cual no sacerdotes de vuestras cervices, ni andaráis enguidos, porque el tiempo es muy malo.

4. En aquel día os tomarán por fábula à vosotros: y os cantarán con placer una canción, y se os dirá: Nosotros hemos sido del todo desolados: la suerte de mi pueblo se ha cambiado: ¿cómo se retirará de mí, puesto que vuelve el que ha de repartir nuestros campos?

5. Por esto no tendréis tú quien mude con el dios las porciones en la junta del Señor.

6. No habeis los que habeis: No destilar sobre estos, no los alcanzará la confusión.

7. Dice la casa de Jacob: ¿Pues qué se ha abreviado el espíritu del Señor? ó tales son sus pensamientos? ¿Qué mis palabras os son buenas? ¿Paro con aquel que camina con rectitud?

8. Y mi pueblo por el contrario se levanta contra mí como enemigo: tras la túnica quitáreis la capa: y à aquellos que pensaban quietamente, los estrecháis à guerra.

9. Mulieres populi mei fecistis de domo delictarum suarum: à parvulis earum tulistis laudem meam in perpetuum.

10. Surgite, et ite, quia non habetis tunc requiem: propter immunditiam ejus corrumpetur patrelin pessimi.

11. Num non essem vir habens spiritum, et mendacium potius loquerer: stillabo tibi in vultum, et in christatem: et erit super quem stillatur populus iste.

12. Congregatione congregabo Jacob totam te: in unum condicam reliquias Israel, partem ponam illam quasi gregem in ovili, quasi pecus in medio caularum, tumultuabuntur à multitudine hominum.

13. Ascendet enim pendens iter ante com: et transibunt portam, et ingredientur per eam: et transibit rex eorum coram eis, et Dominus in capite eorum.

9. Echáis las mujeres de mi pueblo de la casa de su reposo: de los parvulos de ellas quitáis mi loor para siempre.

10. Levantados, idos, porque no tendis aquí reposo: porque por su impureza será iniciada de una horrible corrupción.

11. ¿Cuál fuera yo un hombre que no tuviese espíritu, y que antes hubiese mentira: destilaré sobre ti vino, y embriaguez: y será este pueblo sobre quien se destila.

12. Yo te congregaré todo junto, ó Jacob: en uno recogeré las reliquias de Israel, lo pondré junto como rebaño en el aprisco, como ganado en medio de las majadas, harán grande estruendo por la muchedumbre de los hombres.

13. Porque subirá delante de ellos el que les abrirá el camino: se forzarán, y pasarán la puerta, y entrarán por ella: y pasará su rey delante de ellos, y el Señor à la cabeza de ellos.

CAPÍTULO III.

El profeta reprende y amenaza à los jeros de la casa de Jacob por sus violentas é injusticias; y tambien à los falsos profetas y sacerdotes. Declara que por los pecados de los grandes, vendrá la ruina de toda la nación.

1. Et dixi: Audite principes Jacob, et du-

4. Y dijo: Oid principes de Jacob, y caudillos.

combatan, con el fin de oprimiros, y de echaros sobre sus blamos. Al Hebreo se le puede dar tambien este sentido: Mi pueblo en otro tiempo se complacía en guerras justas contra sus enemigos; una vosotros por el contrario solamente os empleais ahora en robos y ascaínas: despojaís del vestido y de la capa à los que pasan con sosiego y sin resaca, y que vuelven de una pelea, creyendo que ya no tienen que temer.

1 De las casas en donde con sus maridos ó hijos habian pasado la vida con gusto y con sosiego. 2 Apartados de sus madres, los privados de la educación, que les daban, enseñándoles à leer, temerme y hacer gracias; y los hijos de los idólatras.

3 Infelices: se sobreentiende la tierra, refiriéndose al adverbio de lugar *hio, aquí*, que está pocas palabras antes. Vosotros estabais consentidos en que permanecierais aquí quietos y aseados en medio de todos vuestros desvíos; pero no, no será así, porque prontamente serán todos llevados cautivos. Unos hombres tan malvados no pueden ocupar una tierra tan santa, que han profanado con tantas inmundicias; y así conviene, que quede cubierta de la inmundicia sangre de sus crímenes moradoras.

4 ¿Ciertó que yo soy fea, como vosotros decís, un hombre divinamente inspirado, y que mis predicciones fueran veras y superadas por un espíritu de ténor ó de malicia? Pero no son así, sino áridos muy ciertos y verdaderos. Dios me manda anunciaros cosas tristes y terribles: presentároos el cáliz de su ira, para que la habeis vista embriagaros con sus hieras; para vosotros, que sois un pueblo, para vosotros lo tiene destinado. El Hebreo: Si alguno, que anduviese en viento, y mintiese mentira, se profetizase por vino y por sidra; y será profeta del pueblo este: Si yo fuera un vano y falso profeta, que anunciara cosas grandes al pueblo de este pueblo, entonces sería un profeta de su gusto y aprobación.

5 Algunos explican esto de los reyes de Judá y de Israel, que serian llevados cautivos con su pueblo; pero aquí se suñera una promesa evangélica de la reunión de la Iglesia universal bajo del reino de Jesucristo. Senaías xxxi, 10. Ezequ. xxxviii, 21. Reuniré perfectamente. Esta dilata y numerosa conversión tendrá todo el lleno de su cumplimiento al fin del mundo. Rom. ix, 25.

6 M. 8. En la consagración.

7 Como acontece en los grandes concursos, cuando muchos á porfia quieren entrar por una misma puerta: en lo que se explica el fervor con que acudirán à alizarse en las banderas de Jesucristo.

8 El buen pastor, que les guiará y alumbrará con la luz de su gracia, rompiendo las prisiones y puertas, que los tenían encerrados, y esclavos del pecado y del demonio, para que por último entren en la celestial Jerusalén con el que será su Cabeza, su Rey y su Pastor. Muchas expone esto en general del establecimiento de la Iglesia. 8. Jeremias.

9 M. 6. E. gñones.

cos domos Ierugi: Numquid non vestrum est peccato iudicium.

2. Qui odio habetis bonum, et diligitis malum: qui violenter tollitis pelles eorum de super eis, et carnem eorum disperitis ossibus eorum?

3. Qui comederunt carnes populi mei, et pellem eorum de super exortaverunt: et ossa eorum confregerunt, et considerant sicut in lebebo, et quasi carnem in medio ollae.

4. Tunc clamabunt ad Dominum, et non exaudiet eos: et abscondet faciem suam ab eis in tempore illo: sicut nequit egrotus in adiuvantibus suis.

5. Hoc dicit Dominus super prophetas, qui seducunt populum in vanum: qui mordent dentibus suis, et praedicant pacem: et si quis non dederit in ore eorum gulpiam, sanctificavit super eum praesidium.

6. Propterea nox vobis pro visione erit, et tenebras vobis pro divinatione: et occumbet vel super prophetas, et continebuntur super eos dies.

7. Et confundentur qui vident visiones, et confundentur divini: et operient omnes vultus tuos, quia non est responsus Dei.

8. Verumtamen ego repletus sum fortitudinis spiritibus Domini, iudicio, et virtute: ut sanentem Jacob aeternum suum, et Israel peccatum suum.

9. Audite hoc principes domus Jacob, et iudices domus Israel: quia abominamini iudicium, et omnia recta pervertitis.

10. Qui edificatis Sion in sanguinibus, et Jerusalem in iniquitate.

11. Principes eius in superbia iudican-

do de la casa de Israel: ¿Pues no toca á vosotros saber lo que es justo.

2. Los que aborrecéis el bien, y amáis el mal: los que por fuerza quitáis sus cueros de encima de otros, y su carne de sobre sus huesos?

3. Los que comieron la carne de mi pueblo, y desollaron de sobre ellos el cuero: y quebraron sus huesos, y los partieron como en la caldera, y como carne en medio de una olla.

4. Entonces clamarán al Señor, y no los oirá: y esconderá su cara de ellos en aquel tiempo: por cuanto ellos obraron perversamente según sus caprichos.

5. Esto dice el Señor sobre los profetas que engañan á mi pueblo: que muerden con sus dientes, y predicán paz: y si alguno no diere en su boca alguna cosa, tienen por sanidad el moverle guerra.

6. Por tanto os será á vosotros noche en lugar de vision, y tinieblas en vez de revelación: y no pondrá el sol sobre los profetas, y se oscurecerá el día sobre ellos.

7. Y se avergonzarán los que ven visiones, y confundidos serán los adivinos: y los que cubrirán sus rostros, porque no hay respuesta de Dios.

8. Mas yo lleno estoy de fortaleza del espíritu del Señor, de juicio, y de virtud: para anunciar á Jacob su maldad, y á Israel su pecado.

9. Oid esto vosotros, principes de la casa de Jacob, y jueces de la casa de Israel: porque desecháis el juicio, y trastornáis toda justicia.

10. Los que edificáis á Sión con sangre, y á Jerusalem con injusticia.

11. Los principes de ella por cohechos iuan-

1 La ley de Dios, y la que es juicio para juzgar conforme á ella. Jerem. v. 4. &

2 Vosotros, ó insigotes, que no sois equitativos, sino que desolláis al pueblo.

3 Sus bienes, su substancia. Véase la invectiva que hace Jeremias xxxv. 2.

4 En el día de los juicios de Dios, en que castigará todas estas maldades.

5 Que haciendo semblante de dulzura y de benignidad, son unos lobos crueles.

6 El Hebreo יְהוָה אֱלֹהֵינוּ, no diere sobre en boca alguna cosa.

7 A la letra: *Sanctifica*; les declaran por guerra que llaman santa, amasandoles con males y trabajos en nombre del Señor, como á unos reprobos é impíos.

8 En vez de la prosperidad y paz que falsamente aguardan, calamidad y ruina que seguramente tendrán: y será esto en tal extremo, que en medio de la luz del día no verán ni sabrán que hacen. Jerem. xv. 3. Amos viii. 6.

9 Mis. 3. *Et transgrederis.*

10 De verdades y confusión, porque se harán peccatos á todos los hombres sus malas artes y sus engaños.

11 Yo Micheas, enviado por el espíritu de Dios, no falifico, ni tierno su palabra; no me mueven miras de glorias ni de respetos humanos: camino derecho, y desempeño mi oficio de profeta del verdadero Dios en la mayor rectitud y llampura: y así puedo escribir y repender con toda libertad las peccatas y vicios de los grandes de la nación.

12 Los que fabricáis los magníficos edificios de Sión con la sangre de los pobres. Por sangre, se entiende en la Escritura toda violencia, extorsión ó injusticia que enlaga al prójimo, sea con derramamiento de sangre ó sin él. Pueden acomodarse el sentido de estas palabras, á los que con el mayor ahínco procuran las primicias dignificadas eclesiásticas para parientes y amigos, sin atender á que sean idóneas y dignas de ocuparlos, ó no.

a Ezech. xlii. 27. Sophon. iii. 8.

tant, et sacerdotes eius in mercede doceant, et prophetae eius in pecunia divinant: et super domum requiescunt, dicentes: Numquid non Dominus in medio nostrum? non veniet super nos mala.

12. Propter hoc, causa vestri, Sion quasi ager arabitur, et Jerusalem quasi acervus lapidum erit, et mons templi in excelsum elevabitur.

han, y sus sacerdotes por salario enseñaban, y sus profetas por dinero adivinaban: y sobre el Señor se apoyaban, diciendo: ¿Pues qué no está el Señor en medio de nosotros? no vendrán males sobre nosotros.

12. Por tanto por culpa vuestra arada será Sión como un campo, y será Jerusalem como un montón de piedras, y el monte del templo como una selva muy alta.

CAPÍTULO IV.

Anuncia Micheas el restablecimiento de Sión: y que se reunirán allí las naciones, donde separan de Sión por causa de los judíos, que de allí á poco hablan de ir cautivos, con la promesa de su felicidad vendrán, y del total exterminio de sus enemigos.

1. Et erit: In novissimo dierum erit mons domus Domini preparatus in vertice montium, et sublimis super colles: et fluent ad eum populi.

2. Et properabunt gentes multae, et dicent: Venite, ascendamus ad montem Domini, et ad domum Dei Jacob: et docebit nos de viis suis, et timus in semitis eius: quia de Sion credidit lex, et verbum Domini de Jerusalem.

3. Et iudicabit inter populos multos, et castigabit gentes fortes usque in longinquum: et occident gladios suos in vomeres, et hastas suas in ficones: non sumet gens adversus gentem gladium, et non discent ultra bellum.

4. Et sedebit vir super vineam suam, et silius silium suum, et non erit qui delorreat: quia os Domini exercituum locutum est.

5. Quia omnes populi ambulabunt unusquisque in nomine Domini sui: non autem ambulabunt in nomine Domini Dei nostri in interitum et ultionem.

1. Y acontecerá: En los últimos días el monte de la casa de Dios será fundado sobre la cima de los montes, y ensalzado sobre los collados: y correrán á él los pueblos.

2. Y se apresurarán muchas gentes, y dirán: Venid, subamos al monte del Señor, y á la casa del Dios de Jacob: y nos enseñará sus caminos, y marcharemos en sus veredas: porque de Sión entró la ley, y la palabra del Señor de Jerusalem.

3. Y juzgará entre muchos pueblos, y castigará á naciones poderosas hasta lejos: y convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en azadones: no empuñará espada gente contra gente, ni se ensayarán mas para hacer guerra.

4. Y cada uno se sentará debajo de su vid, y debajo de su higuera, y no habrá quien cause temor: pues lo ha pronunciado por su boca el Señor de los ejércitos.

5. Porque todos los pueblos andarán cada uno en el nombre de su Dios: mas nosotros andaremos en el nombre del Señor Dios nuestro para siempre y mas allá.

1 Todos estos abusos son enormes y capaces de trastornar la república, y pervertir la religión: y pluguiera al Señor no fuesen ellos tan frecuentes.

2 Será convertido en un bosque muy espeso. Parece por esta conclusión que el objeto de esta profecía es la ruina de Jerusalem por Nabuchodonosor. Otras la aplican á la del tiempo de los Romanos.

3 Estas tres primeras verdades se leen en Isai. ii. 2, en donde quedan ya explicadas. Los santos Padres aplican esta profecía á la Iglesia de Jesucristo aun en el sentido literal.

4 Alude á los Apóstoles que recibieron en Sión el Espíritu Santo, y desde allí salieron á promulgar y anunciar á todos las naciones la palabra del Evangelio, y la ley saludable de Jesucristo.

5 El Señor juzgará y castigará á las naciones poderosas y remotas, arrebatando las coronas y los vicios de los ánimos de las gentes: y fundó su Iglesia en caridad, dando la paz á los hijos de ella.

6 En lo que no significa la paz y seguridad espiritual de la Iglesia bajo del reino de Jesucristo. Jerem. xxx. 10. Zacar. iii. 10. — 7 Lo prometió, y así no puede faltar.

8 Todos los pueblos fieles tienen su religión y dioses particulares, unos de un mito, y otros de otro: pero nosotros no tendremos ni adorarlos, sino á uno solo que es el verdadero. Muchas por espíritu profético se pone y pone en el número de los servidores y discípulos fieles de Jesucristo.

9 Por todos los siglos de los siglos.

a Jerem. xvi. 18.

6. In día illa, dicit Dominus, congregabo claudicantem: et eam, quam eieceram, colligam: et quam afflixeram:

7. * Et ponam claudicantem in reliquias: et eam, quam laboraverat, in gentem robustam: et repabit Dominus super eos in monte Sion, ex hoc nunc et usque in eternum.

8. Et tu turris gregis nebulosa filia Sion usque ad te veniet: et veniet potestas prima, regnum filia Jerusalem.

9. Nunc quare morere contraheris? numquid rex non est tibi, aut consiliaris tuus perisit, quia comprehendit te dolor sicut parturientem?

10. Dolet, et satago filia Sion quasi parturientem: quia nunc egredieris de civitate, et habitabis in regione, et venies usque ad Babylonem: ibi liberaberis, ibi redimet te Dominus de manu inimicorum tuorum.

11. Et nunc congregatae sunt super te gentes multae, quae dicunt: Lapidetur: et aspiciat in Sion oculus noster.

12. Ipsi autem non cognoverunt cogitationem Domini, et non intellexerunt consilium eius: quia congregavit eos quasi foenum aridum.

1. En el tiempo del Mesías recogeré en el aprisco de mi Iglesia á mis fieles, pobres, cojos, afligidos y descorados. La Sinagoga se llama *coja*, porque unas veces adoraba al verdadero Dios, y otras á Baal: y por esta falte de fe como una mujer infiel, y castigada severamente por el Señor. — 2 Ms. A. *E la delandera*.

2. De esta que tanto ha cojeado en todos sus pasos, y que por esto fué tan afligida, salvaré las reliquias, la del hijo que formará un pueblo de hombres valerosos, y de corason muy firme. Tales fueron los Apóstolos y otros muchos Judíos, de los cuales se formó la primera Iglesia en Jerusalén. Estos después se extendieron por todo el mundo, y lo sujetaron y redujeron con su predicación á recibir el yugo de Jesucristo, mostrando la mayor constancia y firmeza, y continuando con su sangre la verdad de la fe y doctrina que predicaban. Segun algunos, es la que *cojeaba*, se figura á Sión ó Judá: y en la *afligida* á Samaria ó las diez tribus.

3. Se dice esto por una torre que habia en muy alto, que parecia esconder su punta entre las nubes. El Hebreo: *La fortaleza*, ó la roca, de la hija de Sion: y para significar la seguridad de los fieles recogidos en la Iglesia.

4. No el lugar que se refiere en el Génes. xxv, 21, vecino á la ciudad de Jerusalén, que después fué llamado: *En la puerta de las ovejas ó del ganado*; NEM. III, 1, y por esta se entiende toda la dicha ciudad, que es figura de la Iglesia, en la que están y se mantienen en salvo todas sus ovejas.

5. *Hasta ti vendrá* el reino de David; pues aunque parecia estar abatido, será restablecido en ti por el espíritu y eterno de Jesucristo. Luc. I, 32.

6. Consuélate, no gimes ni llores, que tu rey ni tu estado no ha perecido, aunque tenga apariencia de eso, por el sufragio de Babilonia: será restablecido en ti por Jesucristo, tu verdadero rey eterno, y la del consueño, cuando á su tiempo aparecerá sobre la tierra.

7. Ó si quieres mas bien, doletis y afligite al presente, pues motivo dades para ello, á vista de los trabajos que van á venir sobre ti en el castigo y dispersión que padecerás: mas vendrá tu Redentor, y te sacará de la cautividad en que estarás gemiendo. Todo lo que sucesó á los Judíos en Babilonia en figura de la libertad y rescate que habian de lograr por Jesucristo, como tantas veces dejamos ya advertido.

8. En un país extranjero; y estará en él como vago, y sin aliento hijo.

9. Un ejército de tropas innumerables que recogió Sennacherib para venir contra Jerusalén, como añade á idólatra.

10. Destruyámosle, perecen. Una de esta expresión, porque era la pena ordinaria que se daba á las adúlteras.

11. Y deleitémonos viendo la ruina de Sion.

12. Como las gavillas de las mieses para ser trilladas. Bien notorio es lo que sucesó al ejército de Sennacherib: pues un ángel en una noche mató ciento y ochenta mil Asirios. Esto era figura de lo que Jesucristo haría con todos los enemigos de su Iglesia, á la cual purifica y limpia, tomándolos por instrumentos para ejercitar su paciencia.

Sophon. III, 19. — á Daniel vii, 14. Luc. I, 32.

43. Surge, et tributa filia Sion: quia cornu immum ponam ferreum, et ungulas suas ponam aereas: et comminues populos multos, et interifies Dominum rapinas eorum, et fortitudinem eorum Dominus universae terrae.

43. Levántate, y tributa, hija de Sion: porque de hierro haré yo tu asta, y tus uñas haré de bronce: y desmenuzarás muchos pueblos, y sacrificarás al Señor los reos de ellos, y la fortaleza de ellos al Señor de toda la tierra.

CAPÍTULO V.

El profeta vaticina el sitio de Jerusalén, y la ruina de su reino; pero al mismo tiempo consuela á sus moradores con la promesa del nacimiento del Mesías, que le dará victoria sobre todos sus enemigos, y destruirá por sí mismo todos los ídolos.

1. Nunc vastaberis filia latronia: obediunt enim posuerunt super nos, in virga percutient maxillam iudicis Israel.

2. * Et tu Bethlehem Ephrata parvulus es in millibus Juda: ex lo mihi egredietur qui sit dominator in Israel, et egressus ejus ab initio, á diebus eternitatis.

3. Propter hoc dabit eos usque ad tempus, in quo parturiens pariet: et reliquias

4. Ahora serás destruida, hija de ladron: porque pusieron sobre nosotros, con vara herirán la mejilla del juez de Israel.

5. Y tú, Bethlehem Ephrata, pequeña eres entre los millares de Judá: de ti me saldrá el que sea dominador en Israel, y la salida de él desde el principio, desde los dias de la eternidad.

6. Por esto los abandonará hasta el tiempo en que parirá aquella que ha de parir: y las

1. Consumo y destruyo á tus enemigos. Atribuye á la Iglesia lo que Jesucristo su Cabeza hace por ella.
2. Firme, irresistible; tomada la semejanza de los toros, cuando luchan y combaten unos con otros.
3. Tomada la tradición de los bueyes, que acostumbraban echar en las aras para trillar la mies. Deut. xxx, 4.

4. Esta es representación de lo que se ejecutaba con los pueblos entregados al anatema: pues las personas eran entregadas á la muerte, y sus bienes consagrados al Señor. Deut. xxvii, 28. Josué vi, 17, 19. Así lo practicaron los Hebreos con los despojos de los Asirios. Josué, II, x, xxi, xxi. Quiera todo esto decir: Te daré fuerza y firmeza para que destruyas á todos tus enemigos, y con la eflicacia de tu predicación triunfes de todo el poder del mundo, avasalles todas las naciones, abates la idolatría, y derribes sus templos profanos, destruyas el reino del demonio y del pecado, y escases el culto, honra y gloria del Señor de todo el universo las ofensas que le hacen los pueblos que á él se convirtieron.

5. Jerusalén. Serás aflozada.

6. Jerusalén, ciudad llena de rapinas y de injusticias. En un hebreo. Tus enemigos los Caldeos vendrán, te pondrán sitio, y la tomarán; y al juez de Israel, esto es, á Salomón su rey le harán los mayores ultrajes, y tratarán con el mayor desprecio. Jerem. xli, 9, 10. Esta es la exposición de S. Jerónimo. Otros dan diverso sentido á estas palabras, aplicándolas á Babilonia.

7. Como si dijera: Estos son los males que padecerá Jerusalén. Pero tú, Bethlehem de Judá, que ahora eres un pequeño pueblo, comparada con otras grandes ciudades de Judá, será la mayor de todas en gloria, y el origen de todos los bienes que han de venir sobre Jerusalén; porque en ti ha de nacer el grande rey Jesucristo. Añade el profeta: *Ephrata*, que era otro nombre que ella tenía. Génes. xxxv, 16, para designarla de otra que habia en la tribu de Zabulón. Josué xxi, 35. *Parvulus* se entiende *potestas*. De todos los profetas solo Micah es el que señaló el lugar en donde habia de nacer el Mesías; y por este texto respondieron los Escribas á Herodes, cuando les preguntó, donde habia de nacer el Cristo, como refiere S. Matheo u. 6. Se debe notar que el evangelista alega este testimonio del profeta, no precisamente por las mismas palabras, sino por el sentido de ellas; pues dice así: *Y tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres la mas pequeña entre las principales de Judá.*

8. Esto es, entre las quinquagintas ó sesenta de mil hombres de armas en que estaba dividida la tribu de Judá, teniendo cada una de estas su suma de mil ó quinquaginta. Jud. vi, 15, et I Paralip. xii, 20. Zacar. ix, 7. La palabra hebreo *quingenta* significa *millares*; y tambien *principes* ó príncipes; y este último sentido sigue S. Matheo.

9. El mismo S. Matheo lo entiende de Jesucristo.

10. Esto, que según la carne, y como hijo y descendiente de David, nació en Bethlehem, como ya he dicho, tiene otra genealogía eterna del seno del Padre; porque no será puro hombre, sino Hombre Dios, á quien el mismo Padre por eterna decreto tiene ordenado que sea el mediador de todos los hombres.

11. Para concluir estas promesas permitirá Dios que su pueblo esté sujeto á príncipes y señores extraños, enemigos suyos, hasta que la Virgen María dé á luz á Jesucristo, según las mismas promesas. Génes. iii, 15. Luc. iii, 4.

á Matheo u. 6. Joann. vii, 42.

factura ejus convertentur ad filios Israël.

4. Et stabit, et pascet in fortitudine Domini, in sublimitate nominis Domini Dei sui: et convertentur: quia nunc magnificabitur usque ad terminos terra.

5. Et erit iste pax: cum venerit Assyrius in terram nostram, et quando calcaverit in domibus nostris: et ascitabimus super eum sicut pastores, et octo primates hominum.

6. Et pascet terram Assur in gladio, et terram Nemrod in lanceis ejus: et liberabit ab Assur cum venerit in terram nostram, et cum calcaverit in finibus nostris.

7. Et erunt reliquiae Jacob in medio populi multorum, quasi ros a Domino, et quasi stillicites super herbam, quae non expectat virum, et non praestatur filios hominum.

8. Et erunt reliquiae Jacob in gentibus in medio populi multorum, quasi leo in jumentis silvarum, et quasi capillus leonis in gregebus pecorum: qui cum transierit, et

reliquiae de suis hermanis se reunirán con los hijos de Israel.

4. Y él estará firme, y pascionará en la fortaleza del Señor, en la sublimitad del nombre del Señor su Dios: y se convertirán: porque ahora será engrandecido hasta los términos de la tierra.

5. Y este será paz: cuando viniere el Asirio a nuestra tierra, y cuando hollare nuestras casas: y levantaremos contra él siete pastores, y ocho hombres principales.

6. Y pacerán la tierra de Asur con espada, y la tierra de Nemrod con sus lanzas: y no librará de Asur después que hubiere venido a nuestra tierra, y hollare en nuestras terminos.

7. Y serán las reliquias de Jacob en medio de muchos pueblos, como el rocío del Señor, y como la lluvia sobre la yerba, que no aguarda a hombre, y nada espera de los hijos de los hombres.

8. Y serán los residuos de Jacob entre las gentes en medio de muchos pueblos, como el leo entre las bestias de las selvas, y como el cachorro del león entre los hatos de los ovejas:

1. Y cuando las reliquias de los hermanos del Cristo, hijos de los patriarcas y de los profetas en la ley y el espíritu, se reunirán con los Apóstoles, que serán los verdaderos Israelitas.

2. Y el Salvador hará firme y constantemente el oficio de buen pastor, estando siempre en paz y en vela para guiar a los suyos, armado de la fortaleza que recibirá de su Padre para protegerlos, como corresponde a la majestad del nombre divino. Y los ovejas que siguieren a este divino Pastor vivirán en la mayor paz, sosiego y seguridad, porque dentro de breve tiempo, esto es, en aquel que el Padre le tiene predestinado para que convenga con los hombres, su nombre será conocido, engrandecido y glorificado por toda la redondez de la tierra.

3. Será nuestra paz; y el fundamento, el autor, el conservador del reposo y paz espiritual de la Iglesia. Mat. 23, 12. Ephes. 2, 14. Rom. 15, 33. Colos. 3, 15.

4. Y en caso de que esta sea asediada por sus enemigos, la tendrá provista de suficiente número de defensores y ministros suyos, que velarán por su conservación como bestias errantes del Pastor de los pastores. Es el Asirio están figurados los enemigos de la Iglesia. En los números siete y ocho se significan indistintamente muchas pastores, Zacher. 31, 2, y no estos los Apóstoles, y otros varones apostólicos, que con su predicación, y con la espada penetrante de dos filos de la divina palabra, habían de sujetar los reyes de los Asirios, de los Griegos, de los Romanos, etc., para que estos milanos, después de incorporados en el reino de Jesucristo, fuesen sus principales y más fuertes defensores. Segun la letra se puede exponer este lugar de esta manera: Y después que el Asirio hubiere venido a nuestra tierra, tomado a Jerusalén, arruinado nuestras casas, y que nos hubiere hollado con sus pies a Babilonia; el Señor movió a piedad levantará contra él a Egipto, y él será muchos príncipes y reyes, que destruirán el imperio de los Asirios y a Babilonia, cuyo primer rey fué Nemrod, y Egipto será el predestinado de los justos, los pondrá en libertad, y no dejará a los Asirios en estado de que puedan volver más a destruir a la Iglesia.

5. Destruirán el reino de Asirios y todo el poder del mundo con la espada de la divina palabra.

6. Porque el Señor en castigo de nuestros pecados perdimos que estemos sujetos por algún tiempo a los Asirios, Caldeos, Persas, y por fin a los Romanos.

7. Los Apóstoles y predicadores evangélicos, que serán como una reliquia que Dios para gloria de su nombre reparará del cuerpo de la Sinagoga reprobada, saldrán y se extenderán por toda la tierra, y en medio de muchos pueblos gentiles serán como un rocío ó lluvia muy deseada; y con su celestial doctrina y con el ejemplo de una vida irreprochable fertilizarán los corazones de los terrenos, para que den sazonados y copiosos frutos de justicia. Y estas conversiones que harán no se deberán a la industria de los hombres, no se harán a fuerza de discursos, de embullidos ó persuasiones humanas, ni de discursos estudiados; sino por obra milagrosa, por la eficacia de la divina gracia, que se derramará abundantemente sobre los corazones de los Gentiles, como cuando fuere el día de los desiertos, montes y páramos, que no tienen otra agua que la del cielo. Job xxviii, 25, 27. Psal. 63, 14.

8. Estos milanos serán destruidos de una fuerza irresistible del Espíritu de Dios, para vengar y salvar al mundo, y a todos sus enemigos. H. Cortach. 2, 4, 5, 6. 1 Joann. 7, 4, 5. Algunos aplican esto al tiempo de la Babilonica, terminando a la letra.

CAPÍTULO VI.

conculcaverit, et asperit, non est qui erunt.

9. Exallabit manus tua super hostes tuos, et omnes inimici tui interibunt.

10. Et erit in die illa, dicit Dominus: Aufertur egiptus tuus de medio tui, et disperdiam quadrigas tuas.

11. Et perdam civitates torres tuas, et desuem omnes munitiones tuas, et auferam maledictio de manu tua, et divinationes non erunt in te.

12. Et perire faciem sculpillae tuae, et astatas tuas de medio tui: et non adorabis ultra opera manuum tuarum.

13. Et evellam lucos tuos de medio tui: et auferam civitates tuas.

14. Et faciam in furore et in indignatione visionem in oculibus gentibus, quae non subsistat.

que cuando pasare, y hollare, é hiciere presa, no habrá quien se la quite.

9. Será tu mano ensalzada sobre tus enemigos, y todos tus enemigos perecerán.

10. Y acontecerá en aquel día, dice el Señor: Quitaré tus caballos de medio de ti, y destruiré tus carros.

11. Y arruinaré las ciudades de tu tierra, y destruiré todas las fortalezas, y quitaré las hechicerías de tu mano, y no habrá en ti divinaciones.

12. Y haré perecer tus simulacros y tus ídolos de medio de ti: y nunca más adorarás las obras de tus manos.

13. Y arrancaré los bosques de medio de ti, y reduciré a polvo las ciudades.

14. Y con ira é indignación haré venganza en todas las gentes, que no oyeron a.

CAPÍTULO VI.

Nombre de Dios con su pueblo, dándole en cara con su enorme ingratitude, y mostrándole el odio medio de aplacarle, que es la penitencia. Intima a los impíos y obstinados su última desolación.

1. Audite quae Dominus loquitur: Surge, contende iudicio adversum montes, et audiant colles vocem tuam.

2. Audiant montes iudicium Domini, et foras fundamenta terrae: quia iudicium Domini cum populo suo, et cum Israël iudicabitur.

3. *Populo meus quid feci tibi, aut quid molestus fui tibi? responde mihi.

4. Qui exiisti de terra Aegypti, et de domo servitium liberavi te: et mihi autem faciem tuam Moyses, et Aaron, et Mariam?

1. Oid lo que dicit et Sedet: Levantate, y disputa en juicio contra los montes, y oigan los collados tu voz.

2. Oigan el juicio del Señor los montes, y las cimientos fueras de la tierra: porque juicio del Señor con su pueblo, y con Israel juicio con Israel.

3. *Pueblo mio, qué te hice, ó en qué te fui molesto? respóndeme.

4. ¿Porqué te saqué de tierra de Egipto, y te libré de la casa de servidumbre: y envié delante de ti a Moyses, y a Aaron, y a María?

1. El poder de Cristo y de su Iglesia.

2. Despejé a mi Iglesia de todas las mundanías, hné que reuena a todos los médicos mundanos que se erigen en perseguidores, y en que pretendia ella no solamente hallar su seguridad y defensa: no se volverá mas como Israel que a los ídolos, a los supersticiones, a la vanidad: en mi pondrá toda su confianza, asegurada de que con sola la virtud de mi capitis alcanzará la victoria de todos sus enemigos. Oms 1, 7. Zachar. 4, 6.

3. Que se consagras a los ídolos. Zacher. xvi, 31. Tus ciudades destruidas de ellos toda la superstición es destruida.

4. Los pueblos que no quisieron oír ni obedecer al Evangelio. 11. Theol. vii, 8.

5. Vuestros, pueblos, descendientes de Israel, oíd lo que me dice el Señor.

6. Muchas para ventilar la causa del Señor contra un pueblo ingrato y rebelde, enviado a este juicio a todas las criaturas, como menos insensibles que él, para que ellas sentenciasen esta plebe. Chap. 1, 2. Zacher. xxix, 7. Mat. 1, 2. Es una prosopopeya. Puede tambien entenderse, que llama a los reyes para que den testimonio contra el pueblo, porque en ellos sola esta erige alianza a los ídolos: y por otra parte, los reyes mismos que moraban en los montes, porque la provisión de la Judea era muy escaseada: Alegóricamente se entienden bajo la figura de montes, las mas poderosas y principales de aquella nacio.

7. Los vales desde donde comienzan a elevarse los montes.

8. Tú no puedes hacerme el menor cargo de que se haya faltado en nada, pues por el contrario yo te he otorgado a ti de innumerables beneficios.

9. La cual tenía tambien el don de profecía. Como al dijera: Os di por oídos tres personas tales, que no las

10. Jeremias 11, 4.

At. 7, 57.

3. * Popule meus memento queso quid cogitaverit Balach rex Moab, et quid responderit ei Balach filius Beor, de Setim usque ad Gulgala, ut cognoscere justitiam Domini.

6. Quid dignum offeram Domino? curvabo genu Deo excelso? numquid offeram holocausta, et vitulos amicos?

7. Numquid placari potest Dominus in millibus arietum, aut in multis millibus hircorum pinguum? numquid dabo primogenitum meum pro scelere meo, fructum ventris mei pro peccato animae meae?

8. Indico tibi homo quid sit bonum, et quid Dominus requirat à te: Utique facere iudicium, et diligere misericordiam, et sollicitum ambulare cum Deo tuo.

9. Vox Domini ad civitatem clamat, et salus erit iumentibus nomen tuum: Audite tribus, et quis approbabit illud?

10. Adhuc ignis in domo impit thesauri iniquitatis, et mensura minor irae plena.

11. Numquid iustificabo stateram impiam, et saecellum pondera dolosa?

hablarse podido decar mejores. La Iglesia tomó de este lugar los *Threnos*, lamentos de tizona, que se cantan en el oficio del viernes santo, como obsequio fúnebre á la muerte del Salvador.

1. Del designio que formó contra ti. Véase los *Númer.* xxi, xxii, xxiv.

2. Acuérdate de lo que pasó desde Setim hasta Gulgala: desde que tú me desechaste, y te fuiste en pos de Beelphegor. *Númer.* xxv, 1, y como yo no obstante te sufrí, y no te abandoné hasta que por último te hice entrar en la tierra de Chanaan, y renové contigo mi concierto en Gulgala por medio de la circuncisión. *Joan.* iii, 1, 7, 8.

3. La infidelidad misericordia del Señor, y la fidelidad con que cumplió todas sus promesas.

4. El profeta introduce al pueblo, como deseando hallar un medio verdadero de poder aplacar al Señor, y reconciliarse con él. El texto hebreo *וְיִחְיֶה אֶתְּכֶם אֱלֹהִים* ¿con qué prevendrá á Jehová? *וְיִחְיֶה* significa presentemur á compueror.

5. Esta es respuesta del profeta.

6. El Hebreo: *¿Pues qué te agrada al Señor, etc. de diez millares de arroyos de aceite?*

7. Para ser sacrificado como víctima, al modo que se sacrificaban á Moloch. Véase el *Levit.* xxi, 1, el *III Reg.* xii, 8, el *IV Reg.* xxi, 10. *Isa.* i, 11. *Jerem.* vi, 20; xiv, 5. *Amos* v, 22.

8. Lo que te será útil y provechoso, para lograr reconciliarte con Dios si de veras lo deseas.

9. Primeramente emplearte en obras de justicia, después ejercitarte en las de misericordia, para que el Señor te tenga de ti: y últimamente vivir con el mayor cuidado, cuando siempre muy alerta, para no perder la primera gracia recibida en el bautismo, ó la segunda por medio del sacramento de la reconciliación. Acerca de este versos que hemos de estar siempre atentos á obrar nuestra salud, véase los *Prov.* xxvii, 14, y 8. *Pablo*, 1 *Corint.* x, 12, y á los *Philip.* ii, 12.

10. El Hebreo: *¿Y que te humilles andando con tu Dios.*

11. El Señor viendo lo que mereces su pueblo por sus pecados, le amonesta por boca de sus profetas, diciéndole que tema sus terribles juicios que le están amenazando, y que no los tenga por acuos, sino por efecto de su providencia y justicia, para que se arrepienta y le busque.

12. Los que te temen á ti, ó Señor.

13. Como si dijera: Pero la máxima es, que serán muy pocos los que se aprovecharán de mis avisos, y de la doctrina que agito los doctos. Algunos leen el Hebreo: *¿Oíd la voz, y quien te aplaude.* Oíd el castigo, y quien se lo que lo hará venir á su tiempo sobre vosotros sin recuaros.

14. Como si dijera: Después de tantos avisos y repeticiones, todavía conservan en sus casas estos hombres aviosos, lo que han adquirido por medios ilícitos é injustos; pero todo lo que así han recogido, se los convertirá en fuego que los devorará á ellos y á sus casas. *Isa.* vi, 8. El Hebreo: *¿Aun hay en la casa del impío vasos de injusticia?*

15. Cuando cercenará á las medidas, tanto los añadirá de la tra divina hasta que esta llegue á su esbozo.

16. Pretendes acaso que yo dé, y pases por justas y cabales las balanzas y pesos falsos, y engañosos de que me he que crees que pueden ser de mi agrado estos vuestros fraudes é injusticias? *Deuter.* xxx, 12.

17. O bolsa en que guardabais las pecas.

* *Númer.* xxi, 28

8. Pueblo mío, mira que te acuerdes de lo que imaginó contra ti Balach rey de Moab, y que le respondió Balach hijo de Beor, desde Setim hasta Gulgala, para que conocieses las justicias del Señor.

6. ¿Qué cosa digna ofreceré al Señor? idobaré la rodilla á Dios excelso? por ventura le ofreceré holocaustos, y becerros de un año?

7. ¿Pues qué, puede el Señor aplacarse con millares de carneros?, ó con muchos millares de gruesos machos de cabrio? ¿ó le ofreceré mi primogénito? por mi maldad, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?

8. Yo mostraré, ó hombre, lo que es bueno, y lo que te demanda el Señor: Esto es, que bagas justicia, y que temas la misericordia, y que camines solícito con tu Dios.

9. La voz del Señor clama á la ciudad: Y tendrán salud los que temen tu nombre: Oíd, tribus, mas ¿quién aprobará esto?

10. Aun el fuego está en casa del impío, los tesoros de maldad, y la medida menor plena de ira.

11. ¿Por ventura dará por justa la balanza injusta, y los falsos pesos del saeculo?

CAPÍTULO VII.

12. In quibus divites ejus repleti sunt iniquitate, et habitantes in ea loquebantur mendacium, et lingua eorum fraudulenta in ore eorum.

13. El ego ergo cepi percutere te perditione super peccatis tuis.

14. Tu comedes, et non saturaberis: et humiliatio tua in medio tui: et apprehendes, et non salvaberis: et quos salvaveris, in gladium dabo.

15. Tu seminabaris, et non moles: tu calcabis olivam, et non ungeris oleo: et muscabis, et non biberis vinum.

16. Et custodisti praecepta Amri, et omne opus domus Achab, et ambulasti in voluntatibus eorum, et daram te in perditionem, et habitantes in ea in sibiham: et opprobrium populi mei portabitis.

12. Con las cuales cosas los ricos de ella están llenos de injusticia, y los que moran en ella hablaban mentira, y la lengua de ellos engañosa en la boca de ellos.

13. Y así yo también comencé á castigarte con desolación por tus pecados.

14. Tú comorás, y no te harerás: y tu humillación en medio de ti: y echarás mano, y no salvarás: y los que salvarás, los entregaré á la espada.

15. Tú sembrarás, y no segarás: tú prensarás la aceituna, y no te ungirás con el óleo: y el mosto, y no beberás el vino.

16. Y guardaste los mandamientos de Amri, y todos los usos de la casa de Achab, y anduviste en los antojos de ellos para que yo te abandonase á perdición, y á escarnio á los moradores de ella: y llevarás la afrenta de mi pueblo.

CAPÍTULO VII.

Este capítulo de justos en la casa de Jacob. Amenazas del Señor. Exhortación en sus misericordias. Restablecimiento de Jerusalén, y de toda la casa de Jacob, y su maravillosa libertad.

1. Ve mibi, quia factus sum sicut qui coligit in autumnum racemos vindemiae: non est bibeus ad comedendum, praecoquas illeas desideravit anima mea.

2. Perit sanctus de terra, et reclus in hominibus non est: omnes in sanguine insidantur, vir fratrem suum ad mortem vocatur.

1. Ay de mí, porque estoy tal como el que recoge en el otoño los rebucos de la vendimia: no hay racimo para comer: bigos tempranos deseó mi alma.

2. Felló el santo de la tierra, y entre los hombres, no hay uno, que sea recto: todos ponen asechanzas á la sangre, cada uno anda á caza de su hermano para matarle.

1. Los poderosos de Jerusalén.

2. Y se parará hasta destruido del todo. El Hebreo: *Y yo también te hice enfermar ó entumescer, divirtiéndote, molestando por tus pecados.*

3. Seguiras en esa insaciable codicia que te ciega, pero no hallarás la hartura que buscas. Tú misma serás la causa de tu ruina: de manera que no tienes que echarla ni que culpar á otros.

4. De tus hijos, de tus frutos y bienes, pretendiendo salvarlos; pero no lo lograrás: ó aunque lo logres, por último harás que pierdas todo al filo de la espada enemiga. El Hebreo se puede traducir: *Engendrarás, y no parirás; y lo que pariere, á la espada lo entregará.*

5. Las idolatrías, que introdujeron estos reyes impíos. *III Reg.* xvi, 36, 37.

6. En Jerusalén, que moradores: es endiagar de persona.

7. Tú, ó Jerusalén, serás molida, y escarrocada de todos los pueblos. Y vosotros los moradores de ella sufriréis la ignominiosa castigo, que merecáis, por haber profanado con vuestras idolatrías el glorioso título de ser un pueblo peculiarmente escogido y consagrado á mí.

8. *Psalm.* *Aplaudiduros.* C. R. *Reclamiduros.* Es interjección de queja y de lamento. Como al que recoge: Esos el que después de recogidos los frutos, y hecha la vendimia, anda rebucando lo que ha quedado. Se lamenta el profeta de que después de tantos avisos y amonestaciones no había cogido ningún fruto; pues entre tantos apenas halla uno, que signifique el camino derecho de la justicia.

9. *Ms. A. No hay grano.* — 10. *Ms. A. Signo codici.*

11. Son las brujas, ó los bigos, que primero maldicen, y estos dos pecos en comparación de los innumerables de que se carga después la Iglesia. Deseó mi alma ver la pronta conversión de alguno de los miembros del pueblo; pero no lo he logrado. Ó también: He buscado entre el pueblo como una cosa singular y rara, un hombre de bien; pero ha sido inútil mi trabajo.

12. Véase *Isaías* xxvi, 6. Todo esto no se ha de entender absolutamente de todos, sino de cierta clase de hombres, esto es, de los Judíos carnales, que pretendían hacer valer su justicia por sola la justicia de la ley.

* *Deuter.* xxvii, 38. *Agg.* i, 6.

ponet iniquitates nostras, et projiciet in profundum maris omnia peccata nostra.

20. Dabis veritatem Jacob, misericordiam Abraham: que jurasti patribus nostris à diebus antiquis.

otros: seguraré nuestras maldades, y echaré en el profundo de la mar todos nuestros pecados¹.

20. Harás verdad con Jacob*, con Abraham misericordia: como lo juraste à nuestros padres desde los días antiguos.

¹ En lo que hace alusión al ejército de Pharaón sumergido en el abismo profundo del mar Rojo.

² Cumplirás fielmente la promesa, que hiciste con juramento à Jacob y à Abraham, de la grande misericordia, que habia de usar con su posteridad, rescatándola de todos sus pecados por el Mesías.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE NAHÚM.

Después que el Señor suspendió sus juicios sobre Nínive, por haber dado ella muestras de su arrepentimiento à la predicación de Jonás; volvió de nuevo à sus antiguos pecados, tanto aquella ciudad, como todo el imperio de los Asyrios del que era la capital, consumiéndolos por la opresión y crueldad con que trató al pueblo de Dios. Por lo que el Señor levantó al profeta Nahúm, que era de Elcese, pueblo de la Galiléa, en la tribu de Simeón, del que en tiempo de san Jerónimo aun se veían las ruinas, para que pronunciase el último ó irrevocable decreto de su destrucción por los Caldéos y Medos. El sumario de esta profecía es, que el Dios eterno, glorioso y omnipotente, por zelo de su majestad ultrajada, y de su pueblo oprimido por los Asyrios, y por otros muchos pecados y violencias, que estos habían cometido, haría perecer dentro de poco tiempo aquella tan antigua, poderosa y floreciente monarquía. Nahúm describe la ejecución de esta sentencia, y la representa vivamente con todos sus circunstancias, para asegurar mas y mas al pueblo de Dios, y para consolarle de los males, que de ella había sufrido. Como unos veinte y cinco años después de la predicación de Jonás fué tomada Nínive, y casi destruida enteramente, reinando en ella Sardanápelo, que por no caer en manos de sus enemigos se quemó à sí mismo dentro de su palacio. Volvió à restablecerse en los reinados siguientes, hasta que Nabopolassar, general primeramente del ejército, y después rey de los Babilonios y de los Asyrios, padre de Nabuchodonosor, la tomó y arruinó del todo, juntamente con Asyngas abuelo de Cyro. Véase Estrabón¹, y Josepho².

En el cap. II, 2, habla Nahúm de las calamidades de Jacob; y así se cree comunmente, que profetizó cuando Samaria había sido ya destruida por los Asyrios: y san Jerónimo es de sentir, que vivió y escribió después de la guerra de Sennacherib contra Egipto y la Judá, y que à esta guerra y à las blasfemias de Rabseucos hace alusión en el cap. I, 8, 11, 13, 15, y en el II, 13. Y así por aquí se ve, que esta profecía de la destrucción de Nínive es la misma de que se ha hablado en el Libro de Tobías³.

¹ Lib. VII.

² Antig. lib. IX.

³ Cap. XII, 6.